

14 DE AGOSTO DE 2018.

DIPUTADA ALEJANDRA CRUZ TOLEDO ZEBADÚA, DEL PARTIDO CHIAPAS UNIDO.

PARA DAR A CONOCER LA SEMBLANZA CURRICULAR DE LA NARRADORA, ENSAYISTA Y PERIODISTA CRISTINA PACHECO"... "MEDALLA ROSARIO CASTELLANOS ".

Con su permiso diputado Presidente Williams Oswaldo Ochoa Gallegos.

Señor Gobernador Manuel Velasco Coello.

Licenciado Juan Oscar Trinidad Palacios, Magistrado presidente del Supremo Tribunal de Justicia.

Escritora y periodista Cristina Pacheco, galardonada con la Medalla Rosario Castellanos.

Sean todos ustedes bienvenidos.

Contamos con la honrosa presencia de Laura Emilia pacheco, hija de nuestra galardonada, bienvenida a Chiapas, esta es tu casa.

Compañeros diputados:

Señoras y señores invitados a esta solemne ceremonia.

Amigas y amigos de los medios de comunicación.

Señoras y señores.

Hoy es un día de fiesta para todas y todos quienes integramos esta Sexagésima Sexta Legislatura. Y lo es porque en este día se hace entrega de la máxima presea que otorga el Congreso del Estado.

En esta edición, la merecedora del galardón es una de las escritoras más sólidas y más destacadas con que cuenta México, nuestra querida y admirada Cristina Pacheco.

Hija de padres campesinos, la escritora y periodista nace en San Felipe, Guanajuato, el 13 de septiembre de 1941. Por las difíciles condiciones en el campo, su familia emigra a la Ciudad de México en 1946. Aquí realiza todos sus estudios, desde la primaria en la escuela “José Arturo Pichardo” hasta la carrera de Letras Españolas en la Universidad Nacional Autónoma de México.

En 1959 aparecen sus primeras colaboraciones en los periódicos El popular y Novedades bajo el pseudónimo de Juan Ángel Real; publicó la serie “Ayer y hoy” en la revista Sucesos (1963-1964). Dirige sucesivamente tres revistas femeninas: La Familia, La Mujer de Hoy y Crinolina. En los años 1967 y 68 vive en Inglaterra con su esposo, el escritor José Emilio Pacheco. Más tarde ingresa al periodismo cultural como secretaria de redacción de la Revista de la Universidad de México y de Sábado el suplemento cultural del periódico Uno más uno.

En 1976 se desempeña como editorialista en El Sol de México, diario en el que también publica sus primeras entrevistas de amplio formato. En 1977 pasa a formar parte de la planta de colaboradores de la revista Siempre! donde a lo largo de 18 años publica reportajes, crónicas y entrevistas semanales con las grandes figuras de la cultura y el espectáculo. En 1977 también se incorpora al periódico El Día, donde aparecen semanariamente una entrevista y tres cuentos que integran la serie “Para Vivir Aquí”. En 1985 se incorpora al diario La Jornada, donde a partir de ese año y hasta la fecha, ha publicado semanaria e ininterrumpidamente la serie “Mar de Historias”.

Comienza en el periodismo televisivo en 1977 en el Canal 13, primero hace comentarios para el noticiero nocturno y después pasa a conducir una serie de entrevistas con Renato Leduc. Ese mismo año se incorpora a Canal 11 en la serie “Así Fue la Semana”, donde participa con notas y comentarios de actualidad.

Después comienza una serie de charlas autobiográficas con el escritor Juan de la Cabada. El programa se tituló “De todos Modos Juan te Llamas” y tuvo una duración de tres años.

De 1979 a la fecha ha conducido semanalmente y de manera ininterrumpida la serie “Aquí Nos Tocó Vivir”, catalogada por la UNESCO como Memoria de la Humanidad. Este año (2018) el programa cumple 40 años.

Desde 1997 y hasta hoy conduce todos los viernes de 8:00 a 9:00 de la noche el programa semanario “Conversando con Cristina Pacheco”. Qué este año cumple 21 años. Ejerce el periodismo radiofónico de 1989 a 2008, primero con una sección en el programa “Voz Pública”, de Paco Huerta y luego como titular de las series Aquí y Ahora (en la XEW), Los Dueños de la Noche (XEQ), Periodismo y algo más (Radio Fórmula) y Desde la Capital (Radio Capital). Paralela a su carrera periodística ha realizado una intensa actividad literaria que se traduce en 14 libros de relatos (entre ellos Sopita de Fideo, La última noche del tigre, Amores y desamores y Los Trabajos Perdidos...) además siete novelas para niños y adolescentes (La chistera Maravillosa, Se vende Burro, Viaje al País de la Memoria y El Eucalipto Ponciano...). En el 2017 publicó los libros El eterno viajero y El trabajo de las hormigas. Por su actividad literaria y periodística ha obtenido alrededor de 40 premios, entre ellos el otorgado por el Club de Periodistas de México como reconocimiento a su trayectoria.

Vasta y definitoria es la ficha curricular y la valoración de sus obras para considerar que la escritora y periodista Cristina Pacheco es una digna merecedora de la Medalla “Rosario Castellanos”, como reconocimiento a sus méritos intelectuales, académicos y por su labor en temas de interés social y humano; de igual forma es menester reconocerse los trabajos de periodismo, entrevistadora, cronista, columnista, que le ha valido el reconocimiento nacional e internacional.

Cristina Pacheco nos dice: Cierto, aquí nos tocó vivir, pero no conocemos cómo viven millones de personas donde nos tocó vivir. Ella nos lo muestra. Seguimos el cuerpo fino y ondulante de Cristina que, micrófono en mano, tiene el talento de platicar con los niños de la calle, con los drogadictos, con los ciegos que se afanan

en leer la escritura braille para sostener a su familia; habla con los libreros de viejo; con los que escriben cartas para los enamorados en los portales de Santo Domingo.

Cristina nos enseña que hay mucho dolor, mucho sufrimiento en los albergues para los niños ancianos, para madres solteras y sus pequeños hijos; entre los campesinos más pobres y algunos que todavía viven de los magueyes del pulque, y en las colonias más desvalidas de la metrópoli. Pero también nos hace que admiremos, para nuestro consuelo, a las bordadoras de las banderas de la patria, a los constructores de marimbas, guitarras o violines; a los bailes y los cánticos de los concheros; a los que tocan en bandas populares.

Es admirable que una pequeña mujer, como Cristina, esté animada siempre por una gran fortaleza humana. Continuamente volando de una estación de radio a una televisora o al periódico (donde teje su Mar de historias, con la misma paciencia y sabiduría que el coronel Aureliano Buendía confeccionaba sus pececitos de oro).

Cristina le da la bienvenida a la vida a las 5 de la mañana. Vive abrumada por telefonemas y avisos siempre atiende gustosa.

Gracias a ella hoy sabemos dónde nos tocó vivir y qué debemos hacer en provecho de ese enorme potencial humano que nos revela. Podríamos decir: tarea cumplida, pero no, Cristina no la da por terminada y sigue trabajando, firme e inspirada por su extraordinaria labor.

Gracias por tanta amorosa vida. Aquí también te tocó vivir, Cristina. Esta es tu casa.

Muchas gracias.